

Puerta baja de Daroca

¿Quién no ha dibujado de niño un castillo con torres y almenas?

La Puerta Baja parece uno de esos dibujos hechos realidad.

En realidad, no es un castillo, sino una de las puertas de la muralla de Daroca. Pero es tan fuerte y tan bonita que se ha convertido en uno de los grandes símbolos de la ciudad.

Se llama Puerta Baja porque está en la parte más baja del casco histórico. También se conoce como puerta fondonera, ya que se sitúa en el fondo de una rambla. Esa rambla es hoy la calle Mayor. Cuando hay tormentas, puede llevar mucha agua. Por eso la calle y la puerta son más anchas de lo habitual en la Edad Media.

Fue construida entre los siglos XIV y XV con grandes bloques de piedra. Primero se levantó una torre y después la otra. Miden más de veinte metros de altura. En el centro había un gran arco apuntado. En el siglo XVI se modificó para colocar el escudo del emperador Carlos I.

Si os fijáis en lo alto, veréis almenas en forma de triple escalón. Servían para proteger a los defensores. También hay matacanes, que permitían lanzar objetos sobre los atacantes.

Además de defender la ciudad, esta puerta mostraba su poder. En 1366, el rey Pedro IV concedió a Daroca el título de ciudad. Desde entonces, esta entrada monumental era la primera imagen que veían los viajeros. Y hoy sigue siendo una de las fotos más buscadas por quienes nos visitan.